

la organización, que ocurren inexorablemente cada CBE. Los impedimentos técnicos derivan de los políticos y funcionales.

Hay un movimiento constante de organismos, agentes, funciones y prioridades, que conlleva inexorablemente a encontrar agentes muy capaces para una función en el lugar menos indicado para hacerlo, y viceversa. Por la misma razón, se encontrará toda la infraestructura en un lado, y muy poca en otro, sin estar esta distribución adecuada a las prioridades de la gestión.

Estas dificultades son las que impiden que un plan de comunicación visual convencional se pueda ejecutar, obligando a una revisión que imposibilita ejecutarlo en los plazos establecidos.

Se intentará develar para todos aquellos que tienen (o tendrán) la responsabilidad de implementar identidad visual en organismos estatales cuales son estas dificultades y cómo tenerlas en cuenta desde la planificación inicial para lograr un resultado con un margen de error mínimo, que permita una ejecución exitosa.

#### Notas

<sup>1</sup> Sandro David Jaurena – 2006

## ¿Símbolos patrios o solo un saludo a la bandera?

Marianella León Castro y Rafael Vivanco

Los últimos años de estabilidad en el país han permitido el reconocimiento mundial del Perú por nuestra gastronomía, geografía y cultura; y los comunicadores visuales hemos logrado volcar un sentimiento de identidad través de los símbolos e íconos que hoy son reconocidos por todos los peruanos, sin importar su procedencia o estrato social. Si hemos puesto al Perú de moda, podemos aportar mucho más en este momento de progreso económico, desarrollo cultural y mejores posibilidades de educación. Estamos reviviendo una experiencia que no teníamos desde hace cuatro siglos, cuando éramos la niña de los ojos de Europa en América. Somos parte de un gran cambio.

Un viaje personal por Sudáfrica motivó en mí una reflexión al comparar el orgullo y respeto que siente esta nación, liberada hace poco más de una década del “apartheid”, por sus símbolos patrios; y cómo es que el diseño de su logo marca país, basado totalmente en su bandera nacional, promueve la inclusión de las diferentes razas que habitan el sur de África, así como la valoración de sus culturas. ¿Ese sentimiento lo compartimos los peruanos respecto a nuestra bandera, escudo, escarapela e himno nacional? La realidad actual del país no se refleja en esta simbología, que no produce orgullo ni genera identificación. No es raro, entonces, que nuestro actual logo marca país no esté inspirado en los símbolos patrios ni en las connotaciones que proyecta.

Hay que tener en cuenta que los actuales símbolos se crearon alrededor de 1825, en un contexto en el que no se había gestado todavía un sentimiento de orgullo nacional. Su objetivo de comunicación era resaltar la riqueza del territorio y no el espíritu de las mayorías indígenas que lo habitaban. Los criollos, hijos de españoles vinculados con la Madre Patria, no se identificaban con los Andes, negando totalmente el origen de nuestra cultura. Así, impusieron su sistema político, económico, cultural y religioso sobre el incanato. El proceso de independencia cultural, emocional y mental recién se está plasmando, tanto así que solo en 1968 se abolió el latifundio, estructura en la cual permaneció siempre el hombre blanco sobre el indígena, el negro y el mestizo.

Un primer paso hacia la inclusión social que terminó con la oligarquía reinante fue el acceso a la salud y educación que se dio a los más desposeídos, los siempre olvidados habitantes del interior del país, durante el primer gobierno de Odría (1948). Al buscar un lugar para vivir con sus numerosas familias o seguir estudios superiores, empezaron a migrar del campo a la ciudad, concretamente a Lima. La capital tenía medio millón de habitantes y estaba rodeada de haciendas. Al no encontrar dónde ubicarse se instalaron en los arenales, naciendo así los primeros Asentamientos Humanos. Pero con ellos también migran sus culturas, sus costumbres y sus referentes lógicos que, generación tras generación, se han fusionado con las formas y modas capitalinas, ocurriendo una suerte de sincretismo cultural, muchas veces vanguardista, otras postmoderno. Esto ha ocurrido casi en todo el territorio nacional.

Aceptar nuestra identidad multicultural nos ha tomado más de 180 años, y reafirmarla es un reto que requiere investigación histórica, estudios de antropología visual, psicología de la percepción y reinterpretación de la iconografía cultural y popular. El proyecto busca encontrar los símbolos que pueden identificarnos mejor como nación, que celebren nuestra libertad, de cara al futuro y no al pasado. La propuesta gráfica final es el diseño de nuevos Símbolos Patrios basados en los resultados de los estudios mencionados. Arte, diseño, historia y ficción.

#### Notas

Investigación y Conceptualización: Lic. Marianella León Castro (Lima, 1973)

Investigador secundario: Lic. Rafael Vivanco Alvarez (Lima, 1969)

Asesoría: Sandra Tineo (Lima, 1971)

## Diseño de productos digitales educativos

Luis Alberto Lesmes Sáenz y Oscar Javier Cardozo

### Introducción

Los medios tecnológicos y su uso masivo en la vida cotidiana de las nuevas generaciones abren un espacio